

La Educación Multimodal para las Nuevas Generaciones del Campus Universitario

Multimodal Education for the New Generations of the University Campus

Autor

Ramón Alfonso Machado¹ 

alfmacha@gmail.com

RESUMEN

La educación multimodal para las nuevas generaciones del campus universitario, es la expresión actualizada de los procesos de las universidades para atender a los participantes. Una concepción epistemológica de innovación que tiene mayor significación en estos complejos tiempos de pandemia. Venezuela es bloqueada por imperios, esto influye en su economía y los presupuestos educativos, han declarado una guerra asimétrica, multiforme y de moduladas acciones. El propósito de este trabajo, es develar la multimodalidad (sincrónica y asincrónica) que convoca plantear metódica, metodología y método, para descubrir lo nuevo. La metodología deslucida en este esbozo fue documental reflexivo, destacando la experiencia para transmitir conocimientos empíricos y certificados, generar interacciones tocantes de la situación en las universidades, con el fin de preparar el escenario académico demandado por las personas, pero principalmente por los contextos. La humanidad y las organizaciones, han aprendido de la dinámica actual de los ecosistemas, es necesario la adaptación y aplicación de la multimodalidad en el camino universitario, un factor actualizador de los procesos; transformar para aplicar métodos, mecanismos e instrumentos audaces en la sistematización de estrategias de enseñanza-aprendizaje que cubran las parvedades de los participantes que se incorporan a los programas formativos de pregrado y postgrado.

Palabras clave: Método, Metodología, Metódica, Sincrónico, Asincrónico

ABSTRACT

Multimodal education for the new generations of the university campus is the updated expression of the processes of the universities to serve the participants. An epistemological conception of innovation that has greater significance in these complex times of pandemic. Venezuela is blocked by empires, this influences its economy and educational budgets, they have declared an asymmetric, multiform war with modulated actions. The purpose of this work is to reveal the multimodality (synchronous and asynchronous) that summons to raise methodical, methodology and method, to discover the new. The lackluster methodology in this outline was reflective documentary, highlighting the experience to transmit empirical and certified knowledge, generate interactions regarding the situation in universities, in order to prepare the academic scenario demanded by people, but mainly by contexts. Humanity and organizations have learned from the current dynamics of ecosystems, the adaptation and application of multimodality in the university path is necessary, an updating factor of the processes; transform to apply bold methods, mechanisms and instruments in the systematization of teaching-learning strategies that cover the parvedads of the participants who join the undergraduate and postgraduate training programs.

Keywords: Method, Methodology, Methodical, Synchronous, Asynchronous

¹ Universidad Politécnica Territorial de los Valles del Tuy
Charallave, Venezuela

Recepción: 14/01/2023
Revisión: 10/03/2023
Publicación: 05/07/2023

1. Presentación

En Venezuela los acontecimientos surgidos a consecuencia de la pandemia COVID 19 y otros aspectos asociados a situaciones económicas, políticas, sociales, ambientales, tecnológicas, entre otros, han sido motivaciones que impulsan a las instituciones y a las personas realizar cambios. Pues el sistema educativo universitario venezolano es un ámbito que ha tenido que transformarse para dar un salto cualitativo en las formas de concebir los estudios y los estudiantes. Según Meleán y Contreras (2020): “Las universidades venezolanas, muestran una infraestructura debilitada, no solo a nivel de recursos materiales, económicos o tecnológicos, sino también a nivel de personal preparado para ejercer labores de docencia, investigación y extensión” (p. 1).

En ese sentido, los programas educativos diseñados conducen avances necesarios para que los participantes logren encausar sus ideas y proyectos ajustados a las líneas rigurosas de las universidades sin perder de vista el interés por aportar acciones estratégicas para mejorar procesos, plantear posibles soluciones, formular decisiones estratégicas a circunstancias o coyunturas. La profundidad del pensamiento con el cual se afronta el proceso de enseñanza - aprendizaje, describe un camino para que se considere la parquedad de estar abiertos a los cambios, si realmente se desea mejorar el sistema, sus instituciones y formar adecuadamente al personal que depende de ellas.

La modernidad, postmodernidad y contra modernidad han sido etapas historiográficas que en sus diversas dimensiones han generado transformaciones en los procesos que involucran directamente al ser humano, entre ella la Cultura y la Educación como pilares fundamentales de una sociedad. De allí, a que este documento haga especial mención a la educación multimodal, una representación que sugiere nuevas maneras de entender y actuar tomando en cuenta las nuevas generaciones en el campus universitario. De acuerdo a los criterios de Meleán y Contreras (2020): señalan que: “el desgaste político, económico, social, cultural venezolano arropa toda la sociedad, y restringe cualquier avance hacia un desarrollo sustentable institucional” (p. 2).

Los universitarios (docentes – estudiantes) tienen que asumir nuevos paradigmas con alternativas que abarquen múltiples superficies, la Nación exige liderar la construcción de un sistema pedagógico y andragógico capaz de hacer frente a los problemas sociales, económicos, políticos, ambientales, tecnológicos, entre otros. Entonces, los criterios de preparación del escenario académico demanda la aceptación de dos temas fundamentales: adaptación y aplicación; el primero se debe entender como la forma de acceder a los cambios, y el segundo, como la manera de razonar al aplicar nuevos métodos, mecanismos e instrumentos para lograr ser audaces en la coordinación de concebir las estrategias de enseñanza – aprendizaje que arrojen las parvedades de los participantes que se incorporan a los programas educativos de pregrado y postgrado.

Sin lugar a dudas, esta época convoca a realizar encuentros de saberes para debatir, reflexionar y hacer aportes teóricos prácticos desde la nueva mirada que impuso la pandemia y la posición que se juega en este ajedrez, donde egresados, participantes, personal administrativo, obrero y docentes en conjunto con autoridades incumben formarse para avanzar, compartiendo experiencias exitosas y saberes a fin de promover gestiones eficientes, eficaces y aceptables, que tiene el sistema educativo universitario para potenciarlo.

Según Meleán y Contreras (2020) “hacer frente a las situaciones planteadas es complejo, tanto para quien dirige, como para quien labora y para quien decide formarse” (p. 12). En razón a lo anterior, la educación multimodal para las nuevas generaciones del campus universitario se debe explorar desde el punto de vista epistemológico, debido a que es considerado como un proceso de innovación, los cuales tienen mayor significación en estos complicados tiempos de pandemia, donde el país bloqueado por imperios extranjeros que apuestan a la destrucción de la moneda y la economía venezolana han declarado abiertamente una brutal guerra asimétrica, multiforme y de moduladas acciones. Escenarios que han generado transformaciones ineludibles para mantenerse longevo a los hechos de una nueva realidad. Un ejemplo evidente fue la paralización de los estudios presenciales, la

deserción de estudiantes del sistema universitario y la renuncia de profesores, pero, aun así, se mantuvo.

Por consiguientes, los aspectos tocando anteriormente son demostraciones que permiten el desarrollo de este documento, que tiene entre sus iniciativas develar en medida de lo posible, algunas interrogantes obtenidas como generadoras de reflexiones y comentarios que perfilan el tratamiento de la educación universitaria multimodalidad venezolana con encuentros sincrónicos y asincrónicos. En consecuencia, es inevitable comprender ¿Qué es la educación impartida en la universidad venezolana? ¿Qué se desea, como ciudadanos/as venezolanos/as, para los participantes de los programas educativos? ¿Cuáles son las contribuciones que ofrecen los docentes a las universidades? ¿Cuáles aportes reciben como docentes de la universidad? Y ¿Están preparados los docentes para atender a los participantes en esta época del siglo XXI?

Sin lugar a dudas, las réplicas van a describir realidades que vive la humanidad de este lado del continente suramericano y caribeño, tomando como modelo la situación presente y actualizada de la República Bolivariana de Venezuela.

2. Contextualización

2.1. La Educación Universitaria en Venezuela

La República Bolivariana de Venezuela consagra a través de la Constitución Nacional (1999) los derechos culturales y educativos del pueblo en su Capítulo VI y mediante el predominio y divulgación de catorce artículos que van desde las páginas 89 a la 100 con visión prospectiva y soberana. Un apartado que generó un marco legal de protección sobre la libertad que tienen las personas en este país y donde el Estado salvaguarda la genialidad, inversión, creación, enriquecimiento y divulgación de la cognición humana, a fin de lograr la producción intelectual emancipadora, como parte de un hecho social.

La Educación entonces en esta Nación, es para el ser humano, un vértice fundamental que ofrece manumisión de expresión, no sólo de pensamiento sino de albedrío y actuación, para construir una sociedad integrada de ciudadanos y

ciudadanas que fomenten a través de su creación un Estado de derecho amplio, educado, ecuánime, justiciero, responsable, cooperativo y solidario, entre otros valores. Pero partiendo de lo mencionado por Uzcátegui y Bravo (2015) expresan que: “el crecimiento del subsistema universitario no solo hay que verlo en su capacidad de inclusión, sino en su efectiva posibilidad de prosecución, egreso y generación de conocimiento con valor agregado derivado del accionar universitario” (p. 1).

En ese sentido, se hace necesario como venezolanos y creyentes de la academia educativa formularse las siguientes interrogantes ¿Qué es la educación impartida en la universidad venezolana? ¿Qué se desea, como ciudadanos/as venezolanos/as, para los participantes de los programas educativos? ¿Cuáles son las contribuciones que ofrecen los docentes a las universidades? ¿Cuáles aportes reciben como docentes de la universidad? ¿Están preparados los docentes para atender a los participantes en esta época del siglo XXI? Este número de preguntas, despiertan el interés de la población dentro y fuera del entorno educativo, para conocer un punto de vista y criterios sobre como en la actualidad se están desarrollando las actividades vinculadas a la situación que atraviesan las universidades venezolanas y cómo están abordando su funcionalidad, constituyéndose este documento en un instrumento reflexivo.

Pues ahora, bajo una atmosfera armónica y respetuosa se dará respuestas a las preguntas antes mencionadas, consideradas el punto de partida para desarrollar una visión sincera, progresista y valorativa sobre el sistema de educación universitaria venezolano, que tiene a lo interno, grandes fortalezas que promueven y captan la atención de ciudadanos/as que anhelan formarse y obtener títulos a fin de consagrarse en el mercado laboral con mayores posibilidades y competencias; pero que también hay que reconocer que es un subsistema que tiene una amplia cantidad de debilidades que se forman como barreras para que los participantes en el camino educativo pierdan el interés de alcanzar su meta o premio noble académico.

Si bien, las universidades son casas de estudios que tienen como iniciativa crear programas de formación que enseñen teorías, prácticas y métodos para la investigación, a fin de otorgar títulos académicos en diversas disciplinas, también son, instituciones destinadas a proporcionar espacios multimodales especializados en cada rama del saber, constituidos por facultades que confieren herramientas, habilidades y competencias para que los participantes enfrenten los diferentes escenarios, desafíos y retos impuestos por la humanidad y los ecosistemas organizaciones. Sin embargo, la concepción de los Programas de Formación Universitarias es declarados por Ramírez (2008) expone que: “la transformación científico-humanístico que conciba a la educación como una formación integral y liberadora, en la cual la formación técnico-científica debe estar acompañada con una sólida formación humanista, cultural, ambiental, crítica, creadora, innovadora y sociopolítica” (p. 1).

Sin lugar a dudas, las autoridades de las universidades han tenido que enfrentar las vicisitudes de los ecosistemas, la globalización y conciencia ciudadana, mediante el empleo de la reflexión ajustada a la aceptación y adaptación a las épocas, lo que le ha permitido continuar y mantenerse, logrando un campus educativo actualizado, implantado y fortalecido con estrategias que benefician a los colectivos que integran las instituciones.

Interesante citar que la educación universitaria en Venezuela que contempla estudios de pregrado conducentes a títulos, y de postgrado a grados académicos, son regidos por la Ley de Universidades establecidos en la Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela, número 1.429, 1970 y las resoluciones expresadas del Consejo Nacional de Universidades (CNU), así como también, los existe la Normativa General de los Estudios de Postgrado para las Universidades e Institutos debidamente autorizados por el CNU, según Gaceta Oficial número 37.328 del 20 de noviembre de 2001, todos bajo la tutela del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria. De allí, su función específica de evaluar, considerar y someter a aprobación del Presidente de la Republica las situaciones presentes en los campus.

De igual manera, se hace oportuno al tocar el tema de las universidades hace un aparte para revisar el Reglamento de los Colegios e Instituciones Universitaria bajo el decreto N° 865, Gaceta Oficial del 31 de octubre de 1995; el Decreto Presidencial de la Misión Sucre N° 2.601 del 8 de septiembre de 2003; la Ley de Servicio Comunitario del Estudiantes de Educación Superior del 2005 y la Ley Orgánica de Educación publicada en Gaceta Oficial ° 5.929 de fecha 15 de agosto de 2009, en fin todo un marco legal para garantizar el desempeño y actuación de las instituciones educativas en el ámbito universitario.

Entendiendo lo anterior, las universidades forjadas como estructuras físicas y la educación señalada como el servicio se complementan en su desarrollo organizacional, es decir, hacen sinergia para que las personas que convergen en las instalaciones puedan formarse entendiendo que deben comprenderse, relacionarse, interactuar, integrarse, procurarse y alcanzar objetivos en conjuntos, para lograr bajo un clima holístico espacios delineados con propósitos que definen sus operaciones de manera eficientes. De allí surge, el hecho de vislumbrar ¿Qué es la educación impartida en la universidad venezolana? Para advertir la situación actual y sí se mantiene la concepción por el cual fueron creadas.

Ahora bien, de acuerdo a lo expresado sobre la educación impartida en las universidades Ramírez (2008) comenta "el objetivo es ofrecer mayores oportunidades de estudios y favorecer la movilidad de estudiantes y profesores a escala nacional, donde los programas conjuguen potencialidades que den respuestas al Plan Económico Nacional elaborado por el Ejecutivo" (p. 3). De allí, a juzgar sobre el papel de las universidades no es fácil, pero desde la experiencia se puede comentar que son sitios de procesión, diseñado y transformación para influir y vigorizar las diversas formas de pensar de las personas que asisten a estos campus, constituyéndose en lugares hoy multimodales a fin de crear en los individuos la motivación necesaria para que formulen producciones intelectuales, inspiradas en las situaciones que afronta la Nación, las organizaciones empresariales y el accionar del ser humano en su recorrido por el mundo.

La educación universitaria en sus dos extensiones, pregrado y postgrado, y bajo sus características especiales de experimentales, especializadas, territoriales, institutos y centros de investigación, tiene el sano y firme propósito de formar para la adquisición de conocimientos, herramientas, habilidades y destrezas que le permite a las personas obtener competencias profesionales y certificación para abordar las condiciones que emergen y se gestan en las organizaciones, en la vida cotidiana y en el desarrollo de su socialización en los contextos. Entonces, resulta relevante responder ¿Qué se desea, como ciudadanos/as venezolanos/as, para los participantes de los programas educativos?

La educación universitaria emana encuentro social, reuniones que desatan la creatividad de hacer algo nuevo, de problematizar para descubrir y aún más por tocar el tema andragógico como un fenómeno presente en las dos dimensiones de pregrado y postgrado, marca de manera espontánea pensar para reflexionar sobre la necesidad de evolucionar y revolucionar universidades en el siglo XXI y en especial, en tiempos de pandemia COVID 19.

El objetivo de mencionar que realmente se desea, como ciudadanos/as venezolanos/as, para los participantes de los programas educativos pasa por dar un salto hacia lo cualitativo, hacia la emoción surgida como un hecho concreto que busca, entre varias condiciones asumidas por las instituciones educativas, sus autoridades y personal administrativo, docente y obrero.

Una universidad debe mostrarse atenta a las personas a quien le abre sus puertas, suministrar las herramientas e instrumentos para aumentar los conocimientos pero también las posibilidades de los participantes para obtener sus títulos académicos; entre esos se pudiera precisar colocar salas de bibliotecas presenciales y virtuales, activar wifi en los espacios, realizar actividades recreativas, deportivas y de sano esparcimiento e intercambio de conocimientos y saberes, planificar el desarrollo de talentos a través de las artes escénicas, danza y bailes tradicionales y modernos, entre otras condiciones que motiven a las personas permanecer en las universidades, desarrollando acciones mixtas de formación y recreación.

Otro punto importante de tomar en cuenta para la universidad que se desea para los ciudadanos y ciudadanas, es procurar la justicia académica, en cuanto a no dejar que se pierda el interés debido al uso inadecuado del trámite administrativa basado en extravió y carga de notas, perdida de documentos, inadecuada atención al estudiante, sistemas computarizados obsoletos y nada funcionales, entre otros entornos que desencadenan la deserción estudiantil.

La universidad que se desea debe ser eficiente y eficaz en los procesos que realiza y ofrece a la población sin importar condición social, económica y política, tal cual lo determina la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (1999) lo demanda y declara al mundo. Ser una universidad modelo atraviesa por propiciar un campus multimodal, entre lo virtual y presencial, pero ajustadas a lineamientos y acciones que refieren ser positivos en el perfeccionamiento de sus actividades para la cual fue concebida. Pero tomando en cuenta el propósito de las universidades en las palabras de Ramírez (2008) indica que: “impulsan la transformación de la educación universitaria venezolana y propulsar su articulación institucional y territorial, en función de las líneas estratégicas del Proyecto Nacional Simón Bolívar, garantizando el derecho de todas y todos a una educación de calidad sin exclusiones”. (p. 3).

La nueva narrativas venezolana debe expresar a través de artículos y ensayos indexados contenidos que expongan el diálogo interno que hace cada persona sobre él o ella, y con el otro, pero propiciando el intercambio de saberes, generando una visión distinta del sujeto como participante de programas educativos y como investigador, el cual debe apoderarse en primera persona, no despersonalizándose, donde ese supeditado adulto que ya dejo atrás el subsistema básico y diversificado, ahora investiga temas de relevancia a su vida, a su experiencia, que sin duda, refleja originalidad y problematiza para encontrar un nuevo enfoque, una mirada diferente que lo muestra como ser que siente, piensa y actúa a la vez. Allí está el reto que deben asumir las universidades en sus procesos actuales, ahora bien ¿Cuáles son las contribuciones que ofrecen los docentes a las universidades?

Basado en los enfoques de enseñanza aprendizaje, los docentes contribuyen a ofrecer a las universidades sus servicios de conocimientos, sin embargo, estos reposan en acciones que buscan influir y modelar las aptitudes y actitudes de las personas que llegan a las instituciones educativas solicitado facultades, pericias y dotes para contraponer realidades, personas y organizaciones con demandas, posturas, dinámicas y con visiones futurísticas. En ese sentido, esas solicitudes de los estudiantes son transferidas por los docentes a través de la aplicación de perspectivas que han sido construidos y formados gracias a sus estudios e ilustraciones, además de sus experiencias. Según lo indica Tejada (2002): “educarse hoy exige adaptarse cultural, social, laboral, profesional y personalmente al ritmo del cambio y su velocidad, cifrado en nuevas claves de concepciones culturales, de producción, de relaciones sociales, económicas e industriales”. (p. 20).

En todo caso, los docentes deben procurar construirse enfoques de investigación asentados principalmente en las ciencias sociales, convirtiéndose en divulgadores de la problematización y rigor científico, apegado a métodos para examinar el lenguaje, los códigos, la cultura, las organizaciones, las tendencias y la sociedad, entre otros aspectos. Así como también, ver en la teoría y el método científico la utilidad de las diversas ciencias que se basan en el análisis de los hechos humanos como estructuras susceptibles de formalización, ordenación y sistema de relaciones que instituye principios de funcionamientos ontológicos y praxeológicos de operacionalización. Según los comentarios de Tejada (2002) sostiene que: “los docentes deben ajustarse a un perfil profesional que le permita responder a los retos y demandas que le plantee la dirección y coordinación de la docencia con perspectiva audaces” (p. 15).

Las contribuciones que ofrecen los docentes a las universidades no son solamente garantizar el desarrollo de planes académicos que develen actividades y evaluaciones, va más allá, de abonar y nutrir entre los participantes de los programas, sus ideas sobre su vida y los escenarios locales, nacionales e internacionales. La formación cultural que despliega el facilitador es un arte

filosófico que combina comprensión, ecuanimidad, paciencia y sobre todo, enseñanza aprendizaje.

Mediante la teoría se conquistan ideas que sostiene que todo conocimiento genuino se limite a la interpretación de los hallazgos, reales, perceptibles sensorial y verificables. Sin embargo, la labor del docente es verificar que el único valor que exige la academia es encontrarse para debatir, expresar ideas, asumir ideas de otros y compartir las propias y en especial acuerdo, considera que el conocimiento proviene de experiencias vivenciales y las que son comunicadas a través de publicaciones que develan una idea clara de los escenarios o sucesos que se opone.

Hoy, hay que hacer hincapié en construir producciones intelectuales que revelar los ambientes y realidades del continente suramericano. Una epistemología del sur, que plantee y proponga la expansión de la imaginación del venezolano considerando los ámbitos sociales, políticos, económicos, gerenciales y de liderazgo, más allá del agotamiento de enfoques que han servido de modelos para la humanidad entera y que vienen de otros continentes, que, sin lugar a duda, no se ajustan a entornos del este lado del mundo.

De allí, a que las contribuciones que ofrecen los docentes a las universidades deben ser clara de lograr en los participantes un conocimiento audaz, que sirva para que se expresen de manera libre, emancipadora, soberana, pero sin olvidar su Patria, sus tradiciones, sus próceres y su naturaleza. Vale entonces meditar los comentarios anteriores para responder ¿Cuáles aportes reciben como docentes de la universidad?

Sin bien las universidades de carácter experimental, permiten hacer una sinergia entre la teoría y la práctica, también ocasiona poner en ejercicio el proceso creativo reflejado en la utopía y cruce con varios aspectos que son de importancia para llevar a cabo cualquier actividad académica. Los aportes que reciben los docentes de la universidad, están sujetos a diseñar planes de actividades y evaluación adheridas a los lineamientos expresados en los Diseños Curriculares sobre los programas y bajo la óptica o supervisión de los coordinadores que, en

ocasiones, se desligan de sus responsabilidades y dejan a los docentes solos durante el periodo académico y se conectan cuando deben consignar las notas de los estudiantes. Entonces es relevante analizar el enfoque de Tejada (2002):

Imprescindible es la formación de los profesores, pues sin ella, no habrá cambio alguno, debiendo la universidad centrarse en la preparación de sus profesores para la docencia y algo menos en su vertiente investigadora, cosa difícil cuando lo que prima y concede méritos es esto último, pareciendo claro que un proceso de este tipo requiere de un recorrido que pasa por la información, la formación, la incentivación, experiencias, introducción de indicadores de evaluación de calidad, financiación, etc (p. 110).

En todo caso, la experiencia obliga a ilustrarse continuamente y preparar sus encuentros multimodales para atender con una visión humana y profesional a los participantes. La realidad es que los facilitadores son más humanos de lo que los demás piensen, vivir en una constancia firmeza a un sistema que demanda profesionalismo, ecuanimidad, valoración del tiempo y cumplimiento de responsabilidad sin herramientas básicas ni instrumentos ilustrativos que refuercen su puesta en escena, hacer ver a los docentes una especie de héroes silenciosos.

La realidad del docente implica colaborar ampliamente con la universidad, pero recibir sólo un sueldo y salario categorizado mediano, porque lamentablemente en Venezuela la merito gracia se perdió, tener estudios de cuarto nivel se ha convertido en una competencia de lucha de poderes, es ver al otro como una amenaza. Sin ánimo de ser subversivo, ser chavista y revolucionario, involucra ser ante todo crítico y realista de situaciones que como seres humanos se están transitando. De allí a que, los espacios educativos universitarios de corte andragógico y de adultos recientes, debe prevalecer la fuerza sinérgica de lo vivencial y experiencial, pero concebida sobre el reconocimiento de los humanos, de las teorías que promueven las academias mediante publicaciones, y de aquellos que hacen vida dentro de la universidad.

La principal base del conocimiento debe estar sumergida en que la universidad fortalezca sapiencias y praxis docentes eficientes, donde se expresen a través de dinámicas, contenidos y técnicas las potencialidades del cuerpo de facilitadores, resaltando su humanidad y su compromiso para formar gente con

visión prospectiva y desafiante a fin de ocasionar revoluciones. Sin duda, la incorporación de una nueva mirada y gestión académica de preparación docente y administrativa motivando su dedicación, marcaran la diferencia a la que se tiene, es ineludible y forma parte de retribuir el desempeño educativo.

Apoderarse del reto de tomar en cuenta la base fundamental de la universidad, es decir, del cuerpo docente, es ofrecer un oxígeno obligatorio valioso de aportes que recibirán por esmerarse para enseñar cátedras asignadas. Sería catalogado como un renacimiento en cada proceso que se lleva a cabo, descubriendo la voluntad política de la máxima autoridad para brindar el apoyo y acompañamiento de los procesos, así como también estar atentos al ajuste de la legalidad, reglamentos y decisiones establecidas.

Por consiguiente, la Alma Mater de carácter experimental debe proteger y garantizar, tanto a los docentes como el personal que se desempeña en ella, la comprensión de su situación, entendiéndose satisfacer necesidades básicas y profesionales a fin de contribuir al logro del plan de la universidad, que lleva claramente y de manera específica, atreverse a revisar, experimentar, chequear, problematizar, evaluar, valorar, innovar y transformar todo lo que haya que cambiar. Pero sin perder de vista las atribuciones del docente, según el enfoque de Marcelo y Estebanz (2003) expresan que: “el profesor, en este nuevo escenario donde se considera al participante como protagonista de su propio proceso de aprendizaje, se convierte en un facilitador, orientador y asesor” (p. 121).

Por lo tanto, tener una universidad escondida en sus propias paredes no está adaptada a las nuevas realidades; ella debe ser ejemplo para las organizaciones y las comunidades, son revolucionarias por naturaleza y convicción. No requiere banalizar las cosas o distorsionarlas, perder la calidad en lo que se hace o no tener rigurosidad. Las universidades deben ser modelos que inspiren gestiones eficientes, morales, éticas y sobretodo, correctas en su ejercicio, cualquiera que sea. Es una traducción a la humanidad de hacer las cosas bien y de manera correcta.

Los proyectos y obras que emerjan de ellas deben estar impulsadas dejando a un lado las adversidades de los tiempos pandémicos, de la posición donde la República Bolivariana de Venezuela ha sido epicentro de guerra económica, guerra cognitiva, guerra cultural de quinta generación y que históricamente, ha sido una Nación en agresión permanente. Sin embargo, no se puede tapar el sol con un dedo, gracias a esas condiciones se ha evidenciado que las personas ven afectados sus estudios, desertan y no se gradúa.

En ese sentido, las universidades deben ser fuertes y permanentes firmes en sus metas, el país es un caso atípico en plena guerra y agresiones. La pandemia ha sido un gran aprendizaje para todos, ha significado oportunidades y circunstancias negativas en algunos casos, pero en el ámbito universitario el ingreso de participantes se ha dado, poco, pero dado, asegurándose prosecución de los estudios y el egreso universitario de calidad. Esa son las señales que demuestran que si es posible una universidad que tribute a la sociedad, teniendo claro que no escapa de realidades mundiales pero que tiene las capacidades para preparar a su cuerpo docente y personal administrativo y técnico.

El honor a quien lo merece, a quien se fuerza como autoridad a crear climas favorables, a satisfacer las necesidades primarias y profesionales de su trabajadores y colaboradores, pero principalmente para reconocer que él o ella, es un ser humano con las mismas privaciones y que dependiendo de cómo se sientan, así mismo van hacer que otros se conciban, en todo caso, es un intercambio de emociones que precisan a sentir, pensar y actuar, a la vez que se hace Patria. En ese sentido, se revisa la interrogante ¿Están preparados los docentes para atender a los participantes en esta época del siglo XXI?

El docente moderno debe ofrece a las universidades un abordaje con perspectivas emanadas de epistemologías procedentes del sur y del siglo XXI. Una razón determinante la constituye el hecho que, en los últimos dos siglos, la epistemología occidental dominante eliminó de la reflexión del contexto cultural y político la producción y reproducción del conocimiento basado en las experiencias de los nuevos continentes por no tener rigor científico.

Según Uzcátegui y Bravo (2015) señalan que: “la educación en América Latina emerge de las últimas décadas en el marco de profundas transformaciones políticas y sociales, motorizadas como materia prima que experimenta la región con factores de innovación y desarrollo” (p. 2). Estas aseveraciones, han dado motivaciones para rechazar el favoritismo de modelos emanados del otro lado del mundo. Pues hoy es posible destruir mitos y creencias desfavorables, para evolucionar hacia una forma creativa sobre el nuevo mundo. El internet se ha encargado de difundir, intercambiar, expandir y conectar a la gente dando a conocer, en este caso, los acontecimientos e ilustraciones nacidas en el continente de América del Sur y el Caribe, poniendo en relieve descontextualización de los paradigmas antiguos del viejo mundo e impulsando una nueva configuración de las Naciones emergentes haciéndolas visibles al mundo.

Que los docentes estén o no preparados no es el desafío a superar, todos sin excepciones, tienen una base odontológica pedagógica andragógica que aprenden en su formación a fin de atender a los participantes en cualquiera de las épocas o etapas historiográficas de la humanidad, sin embargo, hay algunos que se resisten a la adaptación y aplicación de instrumentos tecnológicos para fortalecer sus destrezas y habilidades a fin de actualizarse.

En todo caso, el sentido común y el profesionalismo sugieren conciliación y concentración para buscar, diseñar y aplicar mecanismos y materiales a fin de lograr un desempeño eficiente. No solo hay que empeñarse en construir y divulgar el continente suramericano y el caribe, hay que mostrar su gente y su andar, esforzarse para desenvolverse eficaz y eficientemente usando el tiempo y las nuevas tecnologías para educar pensando en los contextos que se presentan, hacerse fuerte y competente para avanzar de acuerdo a lo que hace el mundo. Revisar el sentido común general de los docentes venezolanos para atender a los estudiantes pasa por hacer coincidir causa e intención, le subyace una visión de mundo basada en la acción, en el principio de la creatividad y de la responsabilidad individuales, para luego pensar en colectivo. Lo alternativo se propone mirando al otro, conversando, intercambiando, relacionándose y asumiendo las ideas desde

otro punto de vista deferente al propio. Buscar aproximarse a una alteridad efectiva, real y no nominal, que quiebre la alienación y haga germinar otras formas en un horizonte de humanización, problematización y epistemología.

Por otro lado, es interesante los comentarios de Uzcátegui y Bravo (2015) cuando establecen: “el crecimiento de la educación universitaria mediante docentes, contribuye de forma sustantiva, al igual que la innovación y el descubrimiento tecnológico. Los resultados no han significado una expansión en la generación de patentes, cualidad de la universidad en el mundo” (p.02).

Los contextos exigen crear contenidos que muestren otras posibilidades de revisar, estudiar y conocer aquello que siempre se ha excluido, marginado, dejado de lado o sencillamente invisibilizados. Sin duda, hay que facilitar para que los estudiantes se conviertan en esos autores y protagonistas, es tener no solo un compromiso con la academia, sino especialmente con los cambios de tipo social, económico, político, educativo, entre otros, que dan las posibilidades de pertenecer a una Casa de Estudios.

2.2. La Educación Multimodal

El tiempo define la época que se vive, permitiendo conocer los eventos, circunstancias, fenómenos, situaciones y hallazgos, entre otros de la era, marcando por la historia. Sin duda, la reciente implica desarrollar adaptabilidad y aplicaciones de métodos e instrumentos que permitan valorar el esfuerzo de participantes en los programas de formación impulsados por las universidades. Para incorporar la educación multimodal se hace necesario tener una institución educativa con una plataforma tecnológica robusta, con políticas y lineamientos claros que apunten a lograr metas provechosas tanto para las organizaciones como el talento humano involucrado con ellas.

Para Picón, González y Paredes (2020) postulan que: “la propagación del Covid-19 en muchos países trajo como alternativa de solución la implementación de la modalidad a distancia implicando la adaptación de enfoques al uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación” (p. 8). Sin embargo, en

Venezuela la conectividad, las interrupciones del servicio eléctrico y la brecha digital que existen han consolidado la búsqueda de otras alternativas provechosas para cumplir las metas. Si bien en las universidades los docentes por cuenta propia han usado sus recursos para desarrollar los contenidos de las unidades curriculares de formación, sus competencias y conocimientos le han permitido utilizar diferentes materiales instruccionales, implementar técnicas de aprendizaje, elaborar planes que enlazan con los estudiantes a fin de consignar tareas, estimular la retroalimentación a través de diferentes medios, dale autonomía a los estudiantes sobre su forma de aprendizaje y diseñar horarios flexibles que promuevan la asistencia y participación activa.

Ser docente es vivir en un constante análisis del contexto del siglo XXI, esto convoca comprender las habilidades de la época y entender el tiempo como sus diferentes transformaciones. Tener en la mente la problematización permanente de los procesos y ámbitos de la vida cotidiana para promover la investigar de donde surgen las cosas que suceden. El enfoque Picón, González y Paredes (2020) expresan: “la educación multimodal busca garantizar la permanencia e inclusión de todos los estudiantes en el sistema educativo para que ninguno sea dejado atrás y puedan continuar desarrollándose integralmente” (p. 5). De allí, a que los esfuerzos deben concentrarse en destinar las diferentes aristas, entre las que se pueden destacar, el uso de la radio, televisión, mensajes de texto, llamadas telefónicas, guías de aprendizaje, carteles educativos, plataformas on line, medios y recursos que han dado paso a la construcción de nociones valiosas, aunque en Venezuela, existe la Universidad en Casa, modelo para el mundo.

En todo caso, la intención de este documento es resaltar la educación multimodal asincrónica y sincrónica como un elemento de actualización de los factores que involucran las universidades como organizaciones pensadas para la inclusión social, política, cultural económica, tecnológica, ambiental, entre otros ámbitos que sugieren formación de calidad y pensada en satisfacer necesidades humanas que promuevan el bienestar colectivo.

En las universidades la multimodalidad es un elemento que aborda metodología, método y metódica, cada uno genera un concepto que lo define pero que juntos son maneras e instrumentos para conocer y descubrir algo nuevo. Si bien la metodología es la guía paso a paso para revelar, el método es el instrumento que se aplica para obtener conocimiento, así como también, todo queda integrado en la metódica que es el abordaje general de esa nueva realidad a través del desarrollo de los dos anteriores.

Las universidades deben enfocarse o tener como objetivo el desarrollo de proyectos vinculados a la Constitución Nacional y Plan de la Patria, donde se especifican que Venezuela debe ser una potencia mundial, porque además tiene los factores y elementos precisos para lograrlo. La naturaleza de las academias debe ser clara, son instrumentos del pueblo para el pueblo, tanto en su concepción de atender al ser humano como de aportar al crecimiento y formación de ese ciudadano y ciudadana que requiere una orientación para elevar sus niveles de conocimientos, pero también de sistematizar sus experiencias a fin de alcanzar la aplicación de herramienta de calidad y con alto valor patriótico y de gestión eficiente.

El campus universitario debe comprender el cargo social que tiene, es inevitable discutir constantemente el uso del desarrollo endógeno para ejecutar las acciones asociadas a la educación y a la construcción de una Patria soberana y educada. El orden metodológico catalogado por el tiempo, la investigación, la problematización para cambiar, la metódica con aplicación de métodos y siguiendo una sistemática articulación, es el día a día de un docente, a fin de estimular a sus participantes a desarrollar las unidades curriculares que facilita. Para Picón, González y Paredes (2020) plantean:

El ideario que invita a promover la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo se asume la denominada educación multimodal, con la finalidad de cerrar brechas y llegar a la mayoría de los estudiantes de los distintos programas, donde la diversidad de recursos y herramientas disponibles son el puente pedagógico entre docentes y educandos (p. 06).

Por consiguientes, generar transformaciones organizacionales, impulsando la mejor manera de investigar leyendo libros de metodología y tener conciencia de la muerte, porque los seres humanos no son eternos, son elementos a considerar en el medio académico, debido a que el acto del docente, es el arte de crear para soñar y trascender, proyectando el cambio en los participantes y su visión para abordar al mundo y sus complejidades. Para estar en el proceso de formación se debe ser curioso y creativo.

La metódica de la multimodalidad reconocida como método del nuevo tiempo debe manejar las teorías y las prácticas dentro y fuera de las aulas de clases, entendiendo los códigos del siglo XXI. Entonces se hace necesario responder la interrogante ¿Cómo formar venezolanos y venezolanas del siglo XXI? Sin lugar a dudas, creando nuevos espacios para el intercambio de saberes, compartiendo conocimientos y experiencias, promoviendo la investigación, divulgando el estudio de la mujer y el patriarcado, y los estudios de las ciencias sociales, entre otros relevantes para la humanidad y los colectivos empresariales.

Además, que se debe fomentar el concepto de la universidad va a la comunidad a conocer y enfocarse en aportar y ofrecer soluciones a las realidades que se producen en esos espacios, a través de los participantes y sus familiares. Una manera de ir a identificar los síntomas que manifiesta el estudiantado para regularlo y buscar conocerlo a fin de aportar soluciones creíbles y ajustadas a las realidades.

En todo caso, el docente de hoy debe comprender y manejar los mecanismos con que perciben la realidad, es decir, saber y usar la crítica epistemológica, considerando que es el nivel de cómo se descubre la realidad y cómo se valida o no implementando métodos y metodología. De igual manera, el participante debe crear productos intelectuales fundamentados con teorías y hechos existentes, de allí, la importancia de utilizar un componente que certifique lo que se construye intelectualmente. Por eso, la importancia de un sistema multimodal que facilite la interacción entre participantes y docentes, sin importar su posición geográfica.

En este orden de ideas, Picón, González y Paredes (2020) indican en su enfoque: “Venezuela ha venido desarrollando experiencias educativas a distancia, las universidades han tenido mayor oportunidad de aplicar modalidad bimodal de estudios, al comprobar que la educación tradicional fue influenciada por la tecnología, se atrevieron a experimentar nuevas formas de enseñanza” (p. 5).

Por consiguientes, el desafío de la educación universitaria venezolana debe iniciar por la transformación cualitativa, es decir una invitación para generar rupturas paradigmáticas en el ser y hacer del campus y las formas de investigar a través del ejercicio de reconocer la experiencia, trayectoria y sobre todo, las bases que han venido formando al ciudadano. La Multimodalidad no es novedad para instituciones como la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio, Universidad Nacional Abierta (UNA) y Universidad Simón Bolívar (USB), entre otras. Estas instituciones fueron las primeras en Venezuela que emplearon los estudios a distancia.

Entonces, la intencionalidad que tiene el acercamiento de la universidad al ciudadano y ciudadana común es atender la necesidad académica, intelectual y profesional mediante los diversos programas de Pregrado y Postgrado. En todo caso, los retos que se deben trazar y asumir desde la universidad multimodal, han de propiciar que los estudiantes alcancen sus metas a través de espacios presenciales y virtuales que permitan la culminación de su carga académica en las cohortes que le corresponda y defiendan su investigación bajo la modalidad de Trabajo Especial de Grado (TEG), Trabajo de Grado (TG) o Tesis Doctoral (TD).

Estos hechos representarían para el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, sus entes adscritos y las universidades obtener resultados provechosos de investigaciones generando diversos productos intelectuales, de acuerdo a los programas académicos, entre los que se pueden destacar artículos, ensayos, contenidos para reportajes, estados del arte, entre otros, que sin duda, contribuyen a la creación de propuestas vinculadas a la transformación cualitativa destinada a guiar la construcción de la nueva universidad del siglo XXI.

Hoy los contextos son exigentes de adaptaciones y aplicación de métodos que destaquen las áreas medulares de las organizaciones y comunidades, esto debido al uso de las tecnologías y desarrollo de tendencias que involucran procesos integrados entre de funcionamientos corporativos y el liderazgo injertado en los sectores productivos del país. En estos momentos donde el mundo atraviesa por una pandemia, las confabulaciones que se destacan por su importancia inmediata están asociadas a la administración productiva, desigualdades colectivas de género, violencia contra la mujer, desarrollo endógeno, Estado comunal, la ciudad comunal, la seguridad y defensa integral de la Nación, el Esequibo, la pandemia del COVID-19 y los escenarios postpandemia que se avecinan.

Así que, el combate sano a la transformación de la educación universitaria mediante el uso más radical de la tecnología, desde su concepción se plantea como una modalidad especial que llegó para no irse más, una manera de captar estudiantes foráneos al campus universitario, pero que quizás se convierte en un espacio académico que incluye y excluye participantes, debido a que se debe reconocer que mientras incorporas personas al sistema educativo, excluyes aquellos que no cuentan con los recursos y herramientas necesarias para conectarse.

Entonces, las respuestas a los escenarios delimitados por un entorno organizacional descubren circunstancias específicas que ha enfrentado la República Bolivariana de Venezuela, en cuanto a pandemia COVID-19, problemas financieros, económicos, sociales, entre otros, producto de la guerra económica, bloqueo internacional y sanciones. Pues la educación multimodal, es una respuesta de los sistemas educativos venezolanos para mitigar los efectos producidos por esas condiciones especiales que han sido, en su mayoría, resultados de complot de agentes foráneos tratando de imponer un marcado dominio al país. Sin embargo, Venezuela es una Nación que a través de las universidades ha propiciado nuevos contextos para reflexionar y difundir conocimientos y saberes a través de las actividades académicas de estudios e investigación.

Una forma de crear en estos espacios propuestas que impulse el proceso creativo humano, las relaciones e intercambios de ideas y rescate de valores, entre otros aspectos de la vida social, económica, política, deportiva, tradicional, religiosa, entre otras propias de la cultura venezolana. Sin duda alguna, una manera de expresarse que sugiere al ciudadano y a la ciudadana, decir sobre lo que piensa de manera sencilla y coherente, hasta quizás proponiendo, aportando y marcando la diferencia para descubrir nuevos hallazgos a fin de enfrentar las tendencias que emergen de las oportunas realidades.

En todo caso, los fundamentos que dieron base al surgimiento de la educación multimodal están direccionados a registrar nuevos contextos y su aplicabilidad en los programas educativos, otro reto que debe asumir la academia y que pecha acuciosamente a las universidades, y más aún a su perfil experimental y pertinencia social. Las instituciones de educación con competencias andragógicas, confieren especial valoración a la trayectoria laboral y experiencia vivencial como fuente de aprendizaje; sin embargo, el acompañamiento docente debe estar guiado por compartir personalmente los momentos que viabilizaran la implementación de procedimientos para darle operatividad académica y administrativa a los participantes. Pero según Baumann (2022):

La multimodalidad es una técnica educativa que reúne múltiples estilos para hacer que la información llegue al estudiante. Los métodos de aprendizaje que recurren a los canales: visual, auditivo o táctil, buscando diferentes sentidos para que interactúen entre sí y lograr una experiencia de aprendizaje dinámica y diversa (p. 12).

Si bien las universidades hoy, deben contribuir a crear nuevos paradigmas rompiendo unos tradicionales que ya no tienen vigencia, los docentes aportan con su profesionalismo la transformación cualitativa que requieren los campus, atendiendo a los estudiantes según lo manifiesta o lo instruye el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria y sus entes adscritos, mediante el programa sugerido por la Universidad. Asimismo, las instituciones educativas deben garantizar a los participantes que deseen desarrollar sus estudios, o ser más expeditos en los procesos académicos y administrativos relacionados con los

reingresos, vías de excepción, designación de tutor o tutora, designaciones de jurados, asesorías académicas y presentación de proyectos, entre otros, que favorecen a que el estudiante se sienta atendido y estimulado a culminar sus estudios.

La educación multimodal es un proceso que implica concretar políticas y lineamientos que permita el intercambio enseñanza - aprendizaje a distancia, abierto o mixto, donde predominen las maniobras de un patrón tecno pedagógico o tecno andrológico determinado de acuerdo a las peculiaridades, fortificaciones y rendimientos del sistema educativo que lo incorpora e implementa.

Para los docentes pudiese representar todavía un reto transformador, sin embargo, esto debe ser visto como parte de una deuda que tiene Venezuela con los parámetros tecnológico y de actualización de algunos procesos que no fueron incorporados en su momento y que hoy, son vitales para seguir construyendo una sociedad moderna sin perder de vista los avances mundiales. En consecuencia, menciona Baumann (2022) el objetivo de la educación multimodal: “es atender los diferentes estilos de aprendizaje que pueden tener los alumnos. Un estudiante podría necesitar tantas imágenes como sea posible, mientras que otro cambiaría una imagen por una explicación verbal en un abrir y cerrar de ojos”. (p. 15). La experiencia multimodal ha sido una invitación para que todos en las instituciones, desde el personal docente, administrativo, inclusive hasta el obrero, desarrollen actividades con una mente más creativa y abierta a cualquier hecho natural, flexible y riguroso, ganados a sobrellevar las particularidades de la educación universitaria.

En todo caso, para socializar parte de esta experiencia que promueve la multimodalidad en las universidades deben producirse encuentros presenciales y virtuales; una explosión de saberes bajo contenidos académicos de interés y que pechan a las áreas de importancia para la comunidad universitaria destacando los participantes en primera fila con ponentes protagonistas de las diversas temáticas. Entonces, se estaría promoviendo el debatir, intercambiar y compartir asuntos relevantes relacionados con los contextos que hoy en día marcan la humanidad. De allí, a lo que indica Baumann (2022): “es relevante tener dentro de una

institución educativa, un enfoque multimodal, puede ayudar a implementar programas enseñanza aprendizaje efectivos que satisfagan necesidades de conocimiento de cada docente y estudiante, acorde a sus estilos para aprender”. (p. 18).

Es así que hay que tomar en cuenta dos palabras fundamentales en el proceso educativo multimodal, ellas son Adaptabilidad y Aplicaciones; la primera alude a que se debe ser adaptable a los nuevos hallazgos de la vida considerando todos los ámbitos, y la segunda, demuestra que se debe ser capaz de aplicar métodos y técnicas que permita crear acciones para alcanzar metas, abordar retos y enfrentar desafíos.

3. Reflexiones finales

Se inicia este espacio, tomando como referencia los comentarios y enfoques citados anteriormente, de autores con vastos conocimientos en el tema educativo universitario, y que a través de sus opiniones presentan una argumentación sólida para defender la tesis que hoy se hace mención, como parte del soporte teórico requerido para el desarrollo de este esbozo. Por consiguiente, la multimodalidad educativa se convierte en una temática central elegida abruptamente por la necesidad de actualizarse las universidades que han elegido adaptarse a los procesos y mantenerse en su rol protagónico incluso de diversificar sus espacios para asumir realidades vinculadas a los procesos que emanan de los efectos de la modernidad, postmodernidad y contra modernidad.

Tiene sentido ahora, visualizar la producción intelectual investigativa generada desde la postura holística que transmite el hecho particular de abordar la vida universitaria desde dos miradas, la virtualidad y la presencialidad, que genera en los individuos un proceso creativo impulsado por la necesidad de adaptarse al mundo que le sugiere estar a la par de la globalización impulsada por los ecosistemas. Sin lugar a dudas, las instituciones del sistema educativo deben realizar jornadas que permitan a través de mesas temáticas emprender desafío de la transformación de política y lineamientos universitarios, mostrando lo íntimo de

la organización, desarrollando matrices para conocerse y reflexionar sobre lo que existe, lo que se puede conseguir e implementar entorno a su realidad.

Asimismo, realizar la sistematización de experiencias de docentes y profesionales con grandes potencialidades para la facilitación, que provienen de otros campus universitarios y ecosistemas empresariales que pudieran suministrar resultados provechosos, bajo prácticas que sacudan a tratar: 1, el qué hay que hacer; 2, el para qué se hace, y 3, el por qué se hará o se hizo. Una manera de generar descubrimientos desde la costumbre del parafrasear para construir y promover a través de ensayos ideas que valoren hechos históricos, culturales, sociales, políticos, económicos, ambientales, tecnológicos, entre otros, evidenciando que la escritura en el espacio virtual rompe barreras e inclusive borra fronteras.

En el desarrollo de este trabajo escrito, se presentan evidencias claras para apoyar los argumentos que el autor de este documento ha considerado validas, habría que expandir algunos de estas explicaciones como soportes referenciales adecuados, debido a que la educación multimodal llegó y se instaló, se cree que durará mucho tiempo en la vida humana, una fórmula revolucionaria que obliga a la ciudadanía la construcción de nuevos entornos con contenidos desde la experiencia, la investigación y formación universitaria para asumir la reconstrucción de perspectivas epistemológicas, éticas, políticas, teóricas, prácticas y defensoras de formas y maneras de pensar que parte del imaginario y los contextos emergentes. En el marco de la educación multimodal universitaria la transformación es necesaria para las competencias de las instituciones. Una mutación atributiva orientada a definir e instaurar líneas temáticas de interés mundial, destacando la realidad venezolana, suramericana y caribeña. Convoca entonces, a la presentación de proyectos, propuestas, ponencias y resultados que profesionales, investigadores y estudiantes citen a través de la categoría Mención Publicación, realidades que pudieran convertirse en insumos y aportes para crear

políticas públicas a fin de beneficiar organizaciones, el talento humano que hace vida dentro e inclusive a la ciudadanía en general.

Este documento pretende aportar elementos relevantes para lograr que las instituciones universidades logren la transformación que le permita adaptarse a los nuevos procesos impulsados por la globalización de los mercados, de las organizaciones empresariales y las realidades sociales, políticas y culturales marcadas por instituciones de corte internacional que agrupan países. Por consiguiente, ceder y actualizarse para llegar a los rincones del mundo donde se reconozca la educación venezolana como un brazo articulado de hermandad, solidaridad, cooperación y valoración a los derechos humanos que tienen las personas para formarse a través de plataformas tecnológicas diversificadas y abiertas para lograr su posicionamiento y vinculaciones a las realidades de cada Nación, pero teniendo como iniciativa mostrar las potencializadas de Venezuela, Suramérica y el Caribe, a través de su gente.

Finalmente, en este documento se explicitan las posiciones personales del autor fundamentadas sobre el tema tratado, aportando reflexiones y aprendizajes del trabajo desarrollado. Es por ello, que lo expresado aquí son evidencias originales de las ideas que buscan argumentarse teóricamente, pero sin dejar de mostrar una fuerza subyacente al esfuerzo de escribir sobre lo nuevo y darlo a conocer, efectivamente no se trata de expresar solo lo que mencionan otros, sino lo que se obtiene en el devenir de las vivencias personales, académicas, profesionales y laborales.

Se trata entonces, de dar un giro necesario en los procesos de desarrollo y cierre de carreras académicas de programas de pregrado y postgrado, haciendo un reconocimiento abierto a recibir aportes, sugerencias y propuestas que faciliten a cristalizar el esfuerzo de los estudiantes, docentes y autoridades de las universidades para adaptarse e implementar aplicaciones que provean herramientas e instrumentos para mejorar y de una vez por todas, asumir la virtualidad y en fin la multimodalidad de la educación universitaria.

4. Referencias

- Baumann H. (2022) **Aprendizaje multimodal**. Revista Negociaciones creativas. <https://www.crehana.com/blog/negocios/aprendizaje-multimodal/>
- Consejo Nacional de Universidades (CNU), Resoluciones. Caracas, Venezuela. <http://www.superior.consejos.usb.ve/node/53>
- Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Producido por editorial La Piedra. Email: la-piedra01@yahoo.com. Páginas 89 al 100. Asamblea Nacional. Caracas, Venezuela.
- Gaceta Oficial (2001) Normativa General de los Estudios de Postgrado para Universidades e Institutos. Número 37.328. Caracas, Venezuela. <https://tugacetaoficial.com/1970-09-08-gaceta-oficial-1429/>
- Gaceta Oficial Extraordinaria (1970) Número 1.429, 1970. Caracas, Venezuela. <https://tugacetaoficial.com/1970-09-08-gaceta-oficial-1429/>
- Marcelo y Estebaranz (2003) **Nuevo protagonismo como profesional del docente. Reformas e innovaciones**. Revista de la educación superior. Versión impresa ISSN 0185760 https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602008000200008
- Meleán R. y Contreras J. (2020) **Artículo Universidad venezolana en tiempos de pandemia: ¿acción o reacción? Ante la nueva normalidad**. Universidad del Zulia (LUZ), Venezuela y Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), Venezuela. <https://www.redalyc.org/journal/279/27965287014/html/>
- Picón G., González G. y Paredes J. (2020) **La enseñanza desde la educación multimodal: ¿Cómo propiciar el intercambio de saberes?** Revista del Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín. Fe y Alegría. <https://movimientopedagogico.com.ve/web/revista62/la-ensenanza-desde-%09la-educación-multimodal-como-propiciar-el-intercambio-de-saberes/>
- Ramírez J. (2008) **Programas de Formación Universitarias en Venezuela**. Universidad Politécnica Territorial de los Llanos Juana Ramírez. https://sagaonline.uptllanos.net.ve/siams/display/que_son_pnf
- Tejada J. (2002) **Funciones y escenarios de actuación del profesor universitario. Apuntes para la definición del perfil basado en competencias**. Revista Reformas e innovaciones. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-

Uzcátegui R. y Bravo J. (2015) **Educación universitaria en Venezuela: 1999-2015**
Una aproximación a la cultura pedagógica universitaria desde la línea de
investigación Memoria Educativa Venezolana. Revista N° 7 2015. Educación
universitaria en Venezuela. *Caracas Venezuela.* <https://www.unilim.fr/dire/675>